

# Manifiesto

Preparación: Diócesis de Córdoba

## **FORMACIÓN Y COMPROMISO PARA CREAR ESPERANZA EN NUESTRO MUNDO.**

No podemos olvidarnos de la crisis porque no ha pasado y porque una parte muy considerable de la sociedad vive en crisis permanente. A quien no le afecta directamente, lo vive con hijos, familia o amigos.

La nueva situación que nos ha tocado vivir es que los ricos crecen y las bolsas de pobreza se hacen mas extensas. Nuestros barrios se llenan cada vez de más pobres. La pobreza y la desigualdad avanzan, se van haciendo estructurales.

Las políticas de los llamados Estados del Bienestar implantadas en los países occidentales después de la segunda Guerra Mundial, que pretendían generar sistemas sociales inclusivos, han ido desapareciendo. En su lugar se han ido instalando la sociedad de la incertidumbre, la crisis permanente, la sociedad dual.

En países como España marchamos hacia un mercado de trabajo muy precario, que hace que esa precariedad se traslade al conjunto de la realidad existencial de la vida de la ciudadanía y en especial de la juventud, de las personas que vienen de fuera buscando un futuro tras jugarse la vida en el Mediterráneo y de las mujeres que, además, soportan el peso principal del trabajo in-visualizado de los cuidados.

Todo esto en un contexto de emergencia climática que, de no afrontar con decisión, deteriorará aún más las condiciones de vida de millones de personas, sobre todo las personas en mayor situación de precariedad.

No es este el mundo en el que nosotras queremos vivir. No es este el Reino de Dios con el que soñamos. Nosotras queremos ser portadoras de Buena Nueva. El Evangelio, Jesús, nos interpela a no dejarnos llevar por el desánimo ni la desesperanza.

Todas y todos somos hijos de Dios Padre/Madre y nos merecemos un futuro con dignidad, decente, con la alegría de los hijos de Dios. No queremos permanecer en la lamentación, el desánimo, el pesimismo; la desilusión que paraliza.

Estamos dispuestos a colaborar con nuestras posibilidades, con nuestro movimiento, con las organizaciones donde participamos (de Iglesia o de Movimiento Obrero) para transformar esta sociedad.

El compromiso, la fe y nuestra solidaridad tienen que ponerse en un lugar visible al mundo. «No se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino para que ilumine a todos» Mt 5,15.

Jesús tiene un sueño para este mundo y para nosotras.

- Un mundo donde los hombres se aman de verdad, hasta dar la vida uno por el otro si es necesario. (Jn 17,21)
- Un mundo donde los más importantes son los pequeños, inútiles, los enfermos, los marginados, los pobres. (Mt 23,88)
- Un mundo donde el que más tiene comparte con el que tiene menos, y los que poseen mejores cualidades las ponen a disposición de los demás. (Mt 19,21; Lc 12,32-34)

Este año queremos dar un impulso a nuestra **formación**.

Queremos comprender más y mejor esta sociedad para colaborar en su proceso de cambio a mejor.

Queremos comprender los cambios sociales y sus protagonistas, el Movimiento social y político amplio, para colaborar con ellos.

Queremos comprender mejor a las personas para estar presentes en su proceso de liberación.

Y sin olvidarnos de nosotras y nosotros mismos. Que somos los primeros necesitados de avances, de despejar limitaciones, de acrecentar nuestra fe.

Queremos profundizar en el encuentro con Dios en nuestras vidas y en la historia a través de la Revisión de Vida y con la ayuda de las claves y de las herramientas que el movimiento y la Iglesia nos proporcionan.

Tenemos entre manos una gran tarea, un trabajo de donación para cumplir la tarea que Dios nos encomienda cada día.

«Quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará» (Mc 8,35)